



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

SET DE HERRAMIENTAS EVANGÉLICAS PARA LA PROTECCIÓN DE LOS BOSQUES

RECURSOS PARA LÍDERES
RELIGIOSOS Y COMUNIDADES DE FE

ACERCA DE ESTAS HERRAMIENTAS PRÁCTICAS

Estas herramientas prácticas son parte de una serie desarrollada por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, para informar e inspirar a las comunidades religiosas a la acción y ayudar a salvaguardar los bosques tropicales y a sus habitantes. La Iniciativa cree que ha llegado el momento de un movimiento mundial para el cuidado de los bosques tropicales, basado en el valor inherente de los bosques e inspirado en los valores, la ética y la orientación moral de los pueblos indígenas y las comunidades de fe.

Estas herramientas para la comunidad evangélica presentan una serie de reflexiones, meditaciones, oraciones, temas de conversación y planes de estudio, dirigidos a todas aquellas personas practicantes de la fe cristiana evangélica, y han sido compiladas con la ayuda de la Rvda. Dra. Neddy Astudillo. No pretende ser exhaustivo o definitivo, sino que representa un documento vivo que puede evolucionar en el tiempo, con la ayuda y en beneficio de las comunidades religiosas.

INICIATIVA INTERRELIGIOSA PARA LOS BOSQUES TROPICALES

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales es una alianza internacional de varias religiones que trabaja para brindar urgencia moral y liderazgo basado en la fe a los esfuerzos mundiales para terminar con la deforestación tropical. Es una plataforma para que los líderes religiosos y las comunidades religiosas trabajen de la mano con pueblos indígenas, gobiernos, ONG y empresas, en acciones que protejan los bosques tropicales y los derechos de aquellas personas que sirven como sus guardianes.

¿PREGUNTAS?

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales está ansiosa por trabajar con usted en la protección de los bosques tropicales y los derechos de los pueblos indígenas. Contáctenos en info@interfaithrainforest.org.

SOCIOS

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales agradece el compromiso de todas las organizaciones, instituciones y personas de buena fe y conciencia, comprometidas con la protección, restauración y gestión sostenible de los bosques tropicales.



TABLA DE CONTENIDOS

Reflexión de Apertura	4
La Historia del Bosque es Nuestra Historia	
Temas de Conversación	7
Destrucción de los Bosques Tropicales y Pecado	
El Llamado a la Buena Mayordomía	
Recordemos la Historia de José	
Los Bosques Tropicales Como Herramienta para Combatir el Cambio Climático	
Díos nos ha Dado lo que Necesitamos para Detener la Deforestación	
Oraciones y Meditaciones	9
Orando desde los Bosques	
Oración de Intercesión	
Llamado a la Adoración	
Oraciones del Pueblo	
Seguridad del Perdón	
Plan de Estudio	11
Leyendo la Biblia con Lentes Ecológicos	

REFLEXIÓN DE APERTURA

LA HISTORIA DEL BOSQUE ES NUESTRA HISTORIA

Por Rvda. Dra. Neddy Astudillo

“¡Canten de alegría, cielos, que esto lo ha hecho el Señor! ¡Griten con fuerte voz, profundidades de la tierra! ¡Prorrumpen en canciones, montañas; y bosques, con todos sus árboles! Porque el Señor ha redimido a Jacob, Dios ha manifestado su gloria en Israel.” (Isaías 44:23, NVI)

A lo largo de toda la Escritura, la naturaleza está incluida en las celebraciones de la bondad de Dios por parte de las personas, y la fidelidad de la humanidad a menudo se expresa en las bienaventuranzas para la creación (Mc 16:15). Cuando los humanos son desobedientes, la naturaleza sufre en consecuencia (Jer 3:2-3, Ap. 11:15-18). Si Dios perdona, reivindica y bendice a la gente, la tierra sana y se pone verde, y las buenas nuevas también se comparten con ella (Joel 2:18-27).

Por la voluntad del Creador, la naturaleza y la humanidad están unidas en una historia común que no se puede deshacer y que se vuelve amarga cuando los humanos pecan. El apóstol Pablo lo expresa como una esclavitud a la futilidad, de la cual la naturaleza y la humanidad serán liberadas un día. Pero la naturaleza vive consciente de esta esclavitud y por eso gime y espera ansiosamente la manifestación de los hijos e hijas de Dios:

“La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto.” (Rom 8:19-22, NVI)

Solidaridad con los bosques tropicales

No hay duda de que el deterioro de los bosques tropicales, que produce violencia contra los pueblos indígenas, destruye especies animales y amenaza la estabilidad climática y, por lo tanto, la habitabilidad del planeta, es producto del pecado.

Nuestra esperanza en una gloriosa liberación en el cielo no puede cerrar nuestros oídos al clamor de los bosques tropicales de la tierra. No sabemos el día ni la hora en que se manifestará la gloria de Dios (Mc 13, 32), pero aún podemos escribir una nueva historia, inspirada por aquellas personas que encontramos en las Escrituras; allí vemos momentos en que la Tierra pierde su armonía, y momentos en que Dios la restaura cuando las personas se arrepienten. Hoy también podemos escribir una historia de recuperación porque la Tierra aún tiene la sabiduría con que Dios la creó (Prov 8). Los bosques tropicales, y las criaturas y poblaciones que dependen de ellos, aún pueden recibir buenas noticias.

La administración de la creación continúa siendo parte de nuestra historia mientras vivimos en la Tierra. Génesis 1 y 2 proporcionan una guía sobre cómo podemos vivir en el planeta. Si bien Dios quiso que la humanidad tuviera dominio sobre los animales de la Tierra (Génesis 1:26), también hemos recibido el llamado a administrar de buena manera, a colocar límites alrededor de ese poder. Cuidar y servir son valores útiles para nuestro contexto actual. Aun cuando usamos los recursos naturales en la vida diaria, la Tierra sigue siendo la de Dios (Sal 24:1a), y espera disfrutar plenamente de las buenas nuevas de Cristo (Jn 3:16). Estos principios de nuestra fe cristiana establecen una serie de pautas éticas para orientar nuestra vida actual, incluida la forma de gobernar nuestra respuesta al clima y las crisis ambientales, cuando cualquiera llama a las puertas de nuestras iglesias para pedir ayuda.

Una historia similar que sirve de ejemplo

Recordemos la historia de José, el hijo de Jacob, y los sueños del faraón de Egipto (Gen 37, 40-41). Si bien la historia no habla de una crisis ambiental causada por el pecado humano, sí dice que la región experimentará siete años de clima favorable que generará gran abundancia y siete años de condiciones que crearán hambre, a menos que las personas almacenen reservas.

Al igual que los sueños del faraón, las personas que trabajan con la ciencia del clima hoy anuncian tormentas más fuertes, sequías más prolongadas e inundaciones que pondrán en riesgo las vidas de las personas más vulnerables. En la historia de José, vemos la sensibilidad de un líder que toma en serio la revelación de sus sueños y usa su poder para hacer lo necesario para evitar una crisis humana.

El faraón no tenía la misma fe que José, pero comprendió que detrás de la interpretación de su sueño se encuentra la bondad y la verdad que pueden ayudarlo a tener éxito como faraón. Por su parte, José, sostenido en su fe, ha aprendido que su don está inspirado en una misión: ayudar a las demás personas, independientemente de su fe y sin tener en cuenta su propio destino. Él decide compartir su regalo.

El Faraón libera a José, lo declara gobernador de todo Egipto y lo coloca a cargo de administrar los recursos que serán vitales para salvar las vidas de las personas bajo su cuidado y de aquellas que acudirán a él desde otras naciones, pidiendo ayuda.

La realidad que se avecina en este caso no es una situación causada por el pecado. Viene de Dios, Dios lo sabe, y Dios elige no evitarlo. Pero esto no significa que a Dios no le importe el sufrimiento de la gente. Dios proporciona a las personas el conocimiento necesario para evitar el sufrimiento, a través de los sueños, que son dones espirituales de interpretación. Dios mueve los corazones y las voluntades, para que la bondad y la gloria de Dios se conozcan en toda la Tierra, incluso en tiempos de crisis.

El pecado humano no causó la crisis que produjo la escasez, pero el pecado podría haber convertido la escasez en una gran tragedia, si la Tierra no hubiera podido contar con líderes fieles, personas de fe, campesinas, comerciantes, personas obreras (junto con los beneficios de la creación de Dios) para proveer abundantemente para todas las personas.

Es también nuestra historia

El tiempo no está de nuestro lado, dicen los científicos del clima, quienes señalaron en 2018 que tenemos menos de doce años para revertir el camino de la crisis climática y prevenir la posible muerte de millones de personas.

Los bosques tropicales de la Tierra son una herramienta a menudo pasada por alto para luchar contra el cambio climático. Tienen la capacidad de proporcionar más de un tercio de las reducciones totales de CO₂ requeridas para mantener las temperaturas en un nivel seguro. Sin bosques tropicales, el planeta amenaza con convertirse en una tierra hostil, sin la capacidad de recuperación durante miles de años. La humanidad nunca ha vivido en la Tierra con las temperaturas y los patrones climáticos que los científicos temen que se desaten si el calentamiento continúa en su camino actual. Al igual que en el antiguo Egipto, quienes más sufren serán las comunidades vulnerables y empobrecidas, que no tienen otra opción que enfrentar las tormentas, sequías y otros impactos, o migrar para buscar ayuda, con la esperanza de encontrarla. Se lo debemos a estas personas, nuestros vecinos y vecinas, ofrecerles ayuda.

Las soluciones todavía están en nuestras manos y requieren la cooperación entre las entidades responsables del cuidado y la protección de los bosques tropicales: pueblos indígenas, personas campesinas, autoridades gubernamentales, votantes, personas de ciencia y ambientalistas, iglesias, personas religiosas y líderes religiosos. Todos nosotros y nosotras tenemos un papel que desempeñar en esta nueva historia.

Dios nos ha dado regalos para el bien de toda la comunidad. Si Dios no puede cambiar la realidad del cambio climático, Dios nos ha dado autoridad moral para detener la deforestación y la violencia contra las personas que protegen los bosques. Dios también nos ha dado el conocimiento para enseñarnos unas personas a otras cómo cuidar del mundo natural y el Espíritu para enamorarnos de él. Al hacerlo, podríamos liberarnos de las historias de opresión e injusticia de las que hemos sido parte durante siglos. Podríamos dar gracias por el lugar donde vivimos y la fe que tenemos, y podríamos ser testigos de la Gloria de Dios que se manifiesta en toda la Creación de Dios. (Sal 33:5)

“Esto no es una cuestión de evangelización, sino de supervivencia del planeta.” Rev. Edgar Castaño, Colombia

TEMAS DE CONVERSACIÓN

1. **Destrucción de los Bosques tropicales y pecado.** No hay duda de que el deterioro de los bosques tropicales, que produce violencia contra los pueblos indígenas, destruye especies animales y amenaza la estabilidad climática y, por lo tanto, la habitabilidad del planeta, es producto del pecado.

2. **El llamado a la buena mayordomía.** Si bien Dios quiso que la humanidad tuviera dominio sobre los animales de la tierra (Gén. 1:26), también nos ha llamado a administrar de buena manera, a colocar límites alrededor de ese poder. Cuidar y servir son valores útiles para nuestro contexto actual. Aun cuando usamos los recursos naturales en la vida diaria, la Tierra sigue siendo la de Dios (Sal 24:1a), y espera disfrutar plenamente de las buenas nuevas de Cristo (Jn 3:16).

3. **Recordemos la historia de José.**
 - a. Recuerde la historia de José, el hijo de Jacob, y los sueños del faraón de Egipto (Gen 37, 40-41). Al igual que los sueños del faraón, las personas que trabajan la ciencia del clima hoy anuncian tormentas más fuertes, sequías más prolongadas e inundaciones que pondrán en riesgo las vidas de las personas más vulnerables.
 - b. La realidad de la escasez en la historia de José no es una situación causada por el pecado. Viene de Dios, Dios lo sabe, y Dios elige no evitarlo. Pero esto no significa que a Dios no le importe el sufrimiento de la gente. Dios proporciona a las personas el conocimiento necesario para evitar el sufrimiento, a través de los sueños y los dones espirituales de interpretación. Dios mueve los corazones y las voluntades, para que la bondad y la gloria de Dios se conozcan en toda la Tierra, incluso en tiempos de crisis.
 - c. El pecado humano no causó la crisis que produjo la escasez que encontramos en la historia de José, el hijo de Jacob, y los sueños del faraón de Egipto (Gen 37, 40-41), pero el pecado podría haber convertido la escasez en un gran tragedia, si la tierra no hubiera podido contar con líderes fieles, personas de fe, personas campesinas, comerciantes, personas obreras (junto con los beneficios de la creación de Dios) para proveer abundantemente para todas las personas.

4. **Los bosques tropicales como herramienta para combatir el cambio climático.**

- a. Los bosques tropicales de la Tierra son una herramienta que a menudo se pasa por alto para combatir el cambio climático. Tienen la capacidad de proporcionar más de un tercio de las reducciones totales de CO₂ requeridas para mantener las temperaturas en un nivel seguro. Sin bosques tropicales, el planeta amenaza con convertirse en una tierra hostil, sin la capacidad de recuperación durante miles de años.
- b. Los seres humanos nunca han vivido en la Tierra con las temperaturas y los patrones climáticos que los científicos temen que se desaten si el calentamiento continúa en su camino actual. Al igual que en el antiguo Egipto, quienes más sufren serán aquellas comunidades empobrecidas y vulnerables, que no tienen otra opción que enfrentar las tormentas, sequías y otros impactos, o migrar para buscar ayuda con la esperanza de encontrarla. Se lo debemos a esas personas, nuestros vecinos y vecinas, ofrecerles ayuda.

5. **Dios nos ha dado lo que necesitamos para detener la deforestación.** Dios nos ha dado regalos para el bien de toda la comunidad. Si Dios no puede cambiar la realidad del cambio climático, Dios nos ha dado autoridad moral para detener la deforestación y la violencia contra quienes protegen los bosques. Dios también nos ha dado el conocimiento para enseñarnos unas personas a otras cómo cuidar del mundo natural y el Espíritu para enamorarnos de él.

ORACIONES Y MEDITACIONES

ORACIÓN DESDE EL BOSQUE

Al pie de los bosques oro mientras medito,
¡Hay que salvar los bosques!
Sobre ellos pongo mis oraciones,
Buscando se eleven al cielo con la niebla temprana.

Al pie de los bosques, te doy gracias Creador,
Porque aquí yo me siento vivo.

En el bosque nada muere, aquí todo resucita.
En el bosque el aire es limpio y
la estación es fresca.
En el bosque te alaba ruidosa la vida,
y yo me inspiro.

Oro mientras medito,
Hay que salvar los bosques.
En medio de tu creación yo siento que estoy vivo.
¡Avancemos! pues no hay camino más largo que aquel que no se inicia,
Donde nunca se llega porque nunca se comienza.

Aún en medio de la leña y el fuego que lo azotan,
De aluviones idos y ácidos recuerdos,
El bosque guarda en sus emociones
sueños de vida plena,
de musgos en piedra, rocío mañanero,
arrullados con el canto de las aves.

Mientras en su pensar profundo,
Y en su corazón se encuentre un arroyo fecundo,
Yo oraré por ellos, y te ruego me asistas,
en esta misión de paz y vida.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Dios de la creación, venimos respondiendo fielmente a tu llamado,
Amar al prójimo y elegir la vida,
Para compartir tus buenas noticias con toda la creación.
Que la sabiduría de la Tierra y las palabras que serán pronunciadas
Digan la verdad a nuestros corazones, con ternura, para que podamos escucharte.
Ayúdanos a encontrar nuevos caminos para sentir la integridad perenne que anhelamos
Para ver el mundo como lo ves, para mantener tu creación sagrada.
Cuando la Tierra gime y nuestro miedo aumenta, ayúdanos a ver tu Espíritu en acción,
Para que podamos tener solidaridad con todo lo que amas.
El nombre de Jesús oramos en unidad,
Amén.

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Espíritu de vida

Ven y llénanos con tu amor y con tu gracia.

Espíritu de consolación

Ven y abrázanos con tu presencia y visión.

Espíritu de esperanza

Ven a instruirnos con tu Palabra liberadora, para que sirvamos con alegría.

Espíritu de comunidad

Ven y conviértenos el uno al otro, sin miedo, indiferencia o divisiones.

Espíritu de gracia

Ven y recíbenos en la Nueva Tierra que estás creando.

Espíritu de creación

Ven y muévenos al sonido de tus gemidos. Amén.

ORACIONES DEL PUEBLO

Por aquellos que sufren los efectos de la deforestación, los suelos y las aguas contaminadas, la violencia contra quienes protegen los bosques...

Te pedimos que puedan encontrar sanidad, solidaridad, justicia y esperanza.

Por la naturaleza amenazada, los animales salvajes y las poblaciones vulnerables ante la crisis climática,

Pedimos sean libres de la indiferencia,

que la vida sea protegida y puedan disfrutar las promesas del Creador.

Por nuestros cuerpos, templos del Dios Único, por nuestros deseos vanos y hábitos de consumo,

Pedimos sentir placeres buenos que construyan y sostengan la vida

para todas las generaciones.

Por aquellos que hacen las leyes, por quienes deben ponerlas en práctica, por la comunidad científica y sus acciones para bien del pueblo,

Que tu Sabiduría les guíe, el temor de Jehová los inunde y la sacralidad de la vida les convoque.

Por todo esto y por tanto más, ¡Venga tu Reino, Señor!

Ven, Espíritu Santo, renueva la creación, cuerpos, almas, deseos.

Que podamos encontrar nuestro lugar en la Tierra.

Perdónanos y guíanos, te lo pedimos, Señor. Amén.

SEGURIDAD DEL PERDÓN

Como el árbol que ofrece sus ramas para el nido de los pájaros, y el sol que sale constante cada mañana, así es el amor de Dios para con nosotros. Para servir, amar y vivir hemos sido perdonados. Demos gracias a Dios y no olvidemos sus enseñanzas. Amén.

PLAN DE ESTUDIO

LEER LA BIBLIA CON LENTES ECO-TEOLÓGICOS

Por Rvda. Dra. Neddy Astudillo

A continuación, encontrará una serie de pasajes de las Escrituras que le proporcionarán una base teológica para inspirar el ministerio ambiental de su iglesia. Este plan de estudio no pretende ser un estudio bíblico, pero podría proporcionarle contenido para crear uno propio. Esto tampoco es un ejercicio hermenéutico. Estamos seleccionando pasajes de las Escrituras de diferentes libros de la Biblia que pueden proporcionar nuevos conocimientos, valores y sabiduría sobre el papel de la humanidad en relación con la naturaleza y sobre la relación de Dios con la Creación.

Recomendamos utilizar este recurso con grupos pequeños, para fomentar un diálogo más rico. Si tienes un grupo grande, divide a las personas en subgrupos de 5 personas.

Para cuando la gente se reúna para este ejercicio, la persona encargada de facilitar el espacio y quienes participen deben tener un conocimiento básico de algunos de los desafíos más cruciales que enfrentan los bosques tropicales y los pueblos indígenas, como guardianes de los bosques hoy en día. La Guía de recursos le proporcionará tres capítulos (cada uno de aproximadamente 4 páginas) que contienen información clave sobre estos temas. Quien facilita debe leer los documentos en su totalidad antes de facilitar el taller y compartir los datos clave de cada documento con su grupo.

Explique a su grupo que estos datos clave son la razón por la que ahora se está acercando a las Escrituras y buscando la guía de Dios. ¿Cómo debe responder la Iglesia ante tal realidad?

¿Qué dicen las Escrituras acerca de nuestro llamado a cuidar la Tierra y las personas más vulnerables?

¿Cuál es la voluntad de Dios para la creación de Dios?

De estos pasajes, ¿qué sabiduría podemos cosechar acerca de nuestro modo de vida? ¿Qué valores de las Escrituras se necesitan hoy para apoyar la protección de los bosques tropicales y los derechos de los pueblos indígenas?

Puede escribir los datos clave en un lugar donde las personas puedan verlos, fotocopiarlos para cada grupo o leerlos en voz alta antes de dividir a las personas en subgrupos más pequeños para el ejercicio bíblico.

Su grupo también deberá tener a mano los pasajes de las Escrituras, las introducciones y las preguntas orientadoras para cada conjunto de pasajes. Incluya las oraciones de apertura y cierre para una participación más completa.

Materiales:

1. Biblias (al menos una para cada grupo pequeño)
2. Presentación de PowerPoint o fotocopias con: datos clave, oraciones de apertura y cierre, pasajes de las Escrituras con su introducción y preguntas guía.
3. Datos clave sobre bosques tropicales, cambio climático y pueblos indígenas (que se encuentran en la Guía de recursos)

Oración de Apertura

(Adaptado de: “Estamos a Tiempo, Guía Educativa, Justicia Climática y Agua, para Iglesias y Organismos Euméricos y Sociales, AIPRAL, Editora Pendão Real, San Pablo, Brasil, 2016; pág. 65)

Nota para la persona que facilite: Dependiendo de su grupo, es posible que desee seguir la oración con una canción, presentaciones personales, testimonios, rompehielos, etc.

Guía: Cuántas cosas nos regalaste, Señor, al hacer este mundo... Pensaste cada detalle, cada color, cada forma, cada sonido

Grupo: Creaste bellezas incomparables: lagos, ríos, montañas, playas, campos, hielos, bosques. Toda tu creación es armonía plena y toda tu creación nos habla de vida.

Guía: Sí, creaste todo para permitirnos vivir, sin que nada nos sobre y sin que nada nos falte. Todo lo hiciste bueno para que pudiéramos vivir la vida que nos regalaste.

Grupo: Que no olvidemos nunca, Señor, que este mundo es tuyo, solo tuyo, y que la vida que tenemos es un don de tu gracia que debemos saber apreciar, agradecer y compartir. En nombre de Cristo oramos. Amén.

Preparación para trabajar en grupos pequeños (5 minutos)

Nota para la persona que facilite: Antes de que el grupo se divida en subgrupos más pequeños de no más de cinco personas y lean los pasajes de las Escrituras, les brindamos la oportunidad de conectarse con sus historias personales relacionadas con el cambio climático, los bosques tropicales y la deforestación. Pida a quienes participen que se tomen un minuto en silencio y piensen en esta pregunta. Luego pídeles que compartan su historia con la persona más cercana. Lleve un registro del tiempo. Dígalos a las personas cuándo ha pasado un minuto y cuándo es el momento de dejar que la otra persona comparta. Deles un minuto para pensar y un minuto para compartir.

Pregunta: Cuando piensa en los bosques tropicales y/o el cambio climático, ¿qué recuerdo le viene a la mente?

Leyendo las Escrituras con la Tierra en Mente

Nota para la persona que facilite: Los pasajes adicionales que se agregan a cada sección se pueden usar en otro momento. Dígalos a quienes participen que esos recursos son para estudiar en casa. Divídalos en grupos más pequeños de no más de cinco personas.

1. Génesis 2:15-23, Salmo 8, Mateo 6:25-34 (15 minutos)

Otros posibles pasajes: Gen 1:26-2:4; Gen 9:8-17, Lev 25:1-7, Luc 22:25-27; Ap 21:1-4

Nota para la persona que facilite: Pida a tres personas voluntarias que localicen y lean uno de

los tres pasajes. Antes de leer los tres pasajes, lea la introducción y las preguntas orientadoras para su grupo pequeño. Seleccione una persona para que tome nota de las respuestas a las preguntas orientadoras, para compartir más tarde con el grupo más grande.

Introducción: Estos pasajes informan sobre la ecoteología cristiana de la mayordomía. Nos ayudan a hablar sobre el papel de los seres humanos en relación con la naturaleza y los límites del dominio. La mayordomía como teología en la práctica inspira a las personas a trabajar en los esfuerzos de conservación y crear conciencia sobre nuestro llamado a cuidar el mundo natural, como un acto de fe en Dios.

Preguntas orientadoras:

- a. Si el pacto de Dios no era sólo con Noé sino con toda criatura viviente, ¿cómo podría eso afectar o limitar nuestra capacidad para dominar la tierra?
- b. Si la humanidad se hizo a imagen de Dios, ¿cómo nos relacionaremos con el mundo natural? ¿Cómo se relaciona Dios con la Tierra basado en estos pasajes?
- c. Observando el problema de la deforestación, la destrucción de la vida silvestre y la violencia contra quienes protegen los bosques, ¿cómo no nos comportamos como Dios se comporta? ¿Cómo podemos ejercer mejor nuestra administración de la creación de Dios? Piensa en términos prácticos.

2. **Os 4:1-7, Joel 2:18-27, Ap 11:15-18 (15 minutos)**

Otros posibles pasajes: Isa 11:6-9; Isa 55:10-13; Isa 65:17-25; Sl 24:1-2; Mc 16:15; Ro 8:19-23

Nota para la persona que facilite: Seleccione tres personas para que realicen las lecturas. Antes de leer los tres pasajes, pida a su pequeño grupo que piense acerca de esta pregunta: ¿Qué aspecto de la creación es más precioso para usted? Piensa en un lugar o una criatura con la que te sientas más en paz. Recuerda una experiencia de conexión entre tú y el lugar o la criatura. Concédanse un minuto (no más) para compartir en el grupo pequeño.

Después de que todas las personas hayan compartido, lea la introducción y las preguntas orientadoras. Pídale a quienes se encargaron de tomar notas que apunten las respuestas para compartir más adelante con el grupo más grande.

Introducción: De acuerdo con estos pasajes, la naturaleza y la humanidad están unidas en una historia común que no se puede deshacer, una historia que se vuelve amarga cuando los humanos pecan. El apóstol Pablo lo expresa como una esclavitud a la futilidad, de la cual la naturaleza y la humanidad algún día serán liberadas. Pero la Naturaleza vive consciente de esta esclavitud y por eso gime y espera ansiosamente la manifestación de los hijos e hijas de Dios. Esta es la visión de la justicia ambiental (eco-justicia). Como la ecoteología, la ecojusticia reconoce que la búsqueda del bienestar humano siempre debe incorporar a la naturaleza, como un ser vivo con derechos y sentimientos. La teología de la ecojusticia en la práctica inspira esfuerzos como el comercio justo, el desarme nuclear, el fin del racismo ambiental, los derechos indígenas a la tierra y la autodeterminación, y los esfuerzos interdisciplinarios y ecuménicos, entre muchos otros.

Preguntas orientadoras:

- a. La visión de los profetas bíblicos reconoce un vínculo entre la humanidad y la naturaleza. El bienestar de cada uno es una expresión de la bendición y la voluntad de Dios. Mirando el tema de los bosques tropicales, imagine lo que Dios podría estar diciendo hoy a quienes son responsables de la deforestación, la contaminación de las aguas y la desaparición de especies animales. Escriba estos ejemplos.
- b. ¿Qué podría estar diciendo Dios a quienes protegen los bosques que sufren persecución y a las criaturas del bosque? Escriba tus respuestas.
- c. ¿Qué podría estar diciendo Dios a la iglesia, a quienes viven cerca de los bosques tropicales y a quienes viven en ciudades? Escriba tus respuestas. Imagina un escenario, y si el tiempo lo permite, crea un diálogo, un salmo, un poema o una oración de letanía.

3. Isa 65:17-25; Job 12:7-11; Sl 147; Ec 3:17-22 (12 minutos)

Otros posibles pasajes: Gen 2:7, 18-19; Ex 3:1-6, 19:16-19; Num 22:23-30; 1 R 17:2-6; Prov 6:6-8; Prov 8:22-36; Job 34:14-15; Job 12:7-11; Lc 3:21-22; 1 Col 1:15-20; Ap 5:11-14

Nota para la persona que facilite: Pida a cuatro personas que realicen las lecturas. Antes de leer los cuatro pasajes, haga la siguiente pregunta: ¿Recuerda alguna vez haber tenido una experiencia espiritual al aire libre? ¿Qué pasó? ¿Cómo te llevó a conectarte y alabar a Dios?

A la mayoría de las personas nunca se les ha preguntado esto antes. Dé a quienes participen un minuto para pensar en su respuesta y un minuto para compartir con el resto del grupo pequeño. Cuando todas las personas hayan compartido, lea la introducción y las preguntas orientadoras. Pídales a quienes se encargan de tomar notas que apunte las respuestas para compartir más adelante con el grupo más grande.

Introducción: La ecoespiritualidad es una teología que coloca a la humanidad a la par con el resto de las criaturas de Dios. La naturaleza es hermana, compañera en el ministerio. La armonía de la creación es un valor ético a través del cual las personas deben ordenar sus relaciones con todo lo creado. El Espíritu Santo, soplo de vida, es una experiencia universal, que manifiesta la presencia de Dios en una multiplicidad de formas, que conecta a todas las personas y criaturas con Dios a lo largo de la historia. La ecoespiritualidad como teología en la práctica es útil para aquellas personas que desean trabajar en temas ambientales a un nivel multicultural e intercultural, incluso con los pueblos indígenas.

Preguntas orientadoras:

- a. ¿Qué dicen estos pasajes sobre los seres humanos, la naturaleza y el propio Dios? ¿Qué valores ambientales percibes en estas declaraciones de fe?
- b. ¿De qué manera se asemejan estos valores bíblicos a los valores de su cultura y los de los pueblos indígenas?
- c. ¿Estas declaraciones bíblicas de fe brindan orientación sobre cómo entender nuestro papel como seres humanos, el papel de la naturaleza en la creación y la relación de Dios con todo esto? ¿Cómo podría esto ser útil en la forma en que hablamos sobre la importancia de cuidar los bosques tropicales en nuestras iglesias?

Plenaria (15 minutos)

Nota para la persona que facilite: Reúna a su grupo y haga las siguientes preguntas a quienes toman notas en cada grupo pequeño. Una vez que hayan respondido, permita que otros miembros de los subgrupos agreguen sus propios pensamientos, para llenar cualquier espacio en el resumen de quien tomó las notas. Al final de este ejercicio, invite a su audiencia a leer en casa los pasajes restantes y continúe reflexionando sobre cómo estas ecoteologías pueden ser útiles para apoyar su participación en la protección de los bosques tropicales con otras personas de su comunidad.

- ¿Qué sabiduría podemos extraer de estos pasajes sobre nuestro estilo de vida y los valores que necesitamos hoy para apoyar la protección de los bosques tropicales y los derechos de los pueblos indígenas?
- ¿Qué ecoteología encontró más útil para el contexto de su iglesia: mayordomía, ecojusticia o ecoespiritualidad?
- ¿Cuál fue el descubrimiento más interesante al leer estos pasajes?
- ¿Qué crees que deberíamos hacer a continuación?

Nota para la persona que facilite: Es posible que las personas deseen reunirse nuevamente y leer los pasajes de las Escrituras restantes, haciéndose preguntas diferentes o crear liturgias, oraciones o letanías basadas en la reflexión de cada grupo.

Oración de Cierre

Querido Señor,

Hoy abrimos nuestros corazones para escuchar tu voz, y buscamos tu guía para responder a la súplica de tu creación;

Escuchamos sobre la violencia contra los bosques y contra quienes protegen los bosques, las amenazas contra la vida silvestre y los seres humanos en todo el mundo causadas por la crisis climática...

Por encima de todas las cosas, confiamos en tu firmeza, querido Señor.

Creemos que no hay nada en el cielo y en la tierra que nos pueda separar de tu amor.

Con apoyo en tu amor, queremos responder al gemido de tu creación. Nuestros vecinos, nuestras hermanas y hermanos, nos convocan, para encontrar respuestas a los dolores del mundo. Después de todo, nos pediste que administráramos de buena manera tu creación.

¡Sé paciente querido Señor y ven a nuestro rescate!

Mientras esperamos tus promesas, guíanos para mantener una relación justa con tu amada creación, pueblos, vida silvestre y bosques, para que ellos también puedan, como nosotros y nosotras, alabarte y alegrarnos.

“¡Alégrense los cielos, regójese la Tierra!

¡Brame el mar y todo lo que él contiene!

¡Canten alegres los campos y todo lo que hay en ellos!

¡Canten jubilosos todos los árboles del bosque!” (Sl 96:11-12 NVI)

En Cristo Jesús, nuestro Señor, oramos y decimos, ¡Amén!



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

The contents of this report do not necessarily reflect the views or policies of the UN Environment Programme, contributory organisations or editors. The designations employed and the presentations of material in this report do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the UN Environment Programme or contributory organisations, editors or publishers concerning the legal status of any country, territory, city area or its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries or the designation of its name, frontiers or boundaries. The mention of a commercial entity or product in this publication does not imply endorsement by the UN Environment Programme.